

**Quim Monzó**

## Pragmatismo

**E**n Amsterdam a los alcohólicos que malviven en el Oosterpark les pagan con cerveza a cambio de recoger basuras. Es un proyecto que en parte subvenciona el Gobierno de los Países Bajos y en parte los donativos de la gente. Es una iniciativa de De Regenboog Groep (el grupo del arco iris), una oenegé dedicada a ayudar a personas con problemas de marginación social: pobres, yonquis, gente con problemas psiquiátricos... A cambio de seis horas y media de trabajo tres días a la semana –ayudar a limpiar la porquería del parque– les dan cinco latas de cerveza y un poco de tabaco de liar, y les pagan diez euros. En un reportaje que emitió la BBC días atrás sale uno de esos alcohólicos. Se llama René y, sin ningún pesar, explica que se ha apuntado por la cerveza, que no piensa dejar de beber pero que está contento de contribuir a la sociedad: “Antes nos trataban como basura, y ahora somos nosotros los que recogemos su basura: ya no somos la basura”.

Para que los alcohólicos trabajen durante las seis horas y media (según *The Atlantic*; según la BBC, cinco), no les dan todas las latas a la vez. En el desayuno les dan dos, dos más a la hora de comer y una después del trabajo, además de una comida caliente. De esta

### A cambio de seis horas y media de trabajo les dan cinco latas de cerveza y un poco de tabaco de liar

manera han conseguido estructurar los horarios de esas personas, y hacerlo precisamente con ingestas de comida. La directora de De Regenboog Groep explica a France Presse: “Este grupo de alcohólicos crónicos eran un problema en el Oosterpark: peleas, ruido, comentarios desagradables cuando pasaban mujeres. El objetivo es mantenerlos ocupados, que hagan algo para que no provoquen molestias”. En la misma France Presse, un alcohólico de nombre Frank explica: “Puedo hablar en nombre del grupo y decir que, si no nos diesen cervezas, no vendríamos. Necesitamos alcohol para funcionar, esta es la desventaja del alcoholismo crónico”.

Algunos comentaristas consideran que ese pacto entre los sintecho y las autoridades es una forma de explotación. Curiosamente, todos son extranjeros. Los neerlandeses lo miran con otros ojos. Basta visitar la web de la oenegé para ver en qué trabajan: refugios, asistencia y ayuda a personas con problemas sociales. La directora del proyecto dice que lo han intentado todo para sacar el alcohol de la vida de esas personas, y que la opción de ahora es la única que funciona: “Quizá no los haremos mejores, pero les damos una mejor calidad de vida, y también es mejor para el barrio, ya que devuelven algo a la sociedad”.

Un día, en una entrevista, la actriz Famke Janssen dijo: “Los neerlandeses son gente muy práctica”. El hecho de que ella misma sea neerlandesa no sólo no invalida su afirmación sino que demuestra hasta qué punto conoce a sus connacionales. Entre los cuales Johan Cruyff, que no dudó en cambiar su apellido a Cruyff para que a los habitantes del resto del planeta nos fuese más fácil pronunciarlo. Como si fuésemos imbéciles.●